

**PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL
EN UN ESCOLAR DE SEGUNDO GRADO
GUIDANCE PROGRAM FOR THE DEVELOPMENT OF EMOTIONAL INTELLIGENCE IN A
SECOND-GRADE SCHOOL**

Autora: Ángela de Mericis Díaz Curbelo. Estudiante de quinto año de la carrera Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología.

Orcid: <https://orcid.org/0009-0007-5652-8858>

Institución: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Agraria de La Habana Fructuoso Rodríguez Pérez.

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

La inteligencia emocional es la habilidad para percibir correctamente y comprender los estados emocionales propios y ajenos; así como para regular la expresión de las emociones intra e interpersonales. Conscientes de la importancia que tienen la inteligencia emocional para el bienestar personal y social de los niños escolares, y para su capacidad de adaptación en la sociedad, se considera necesario que la educación actual asuma, de forma efectiva, esa parte de la formación integral de los escolares. De ahí, que se desarrolle esta investigación de tipo descriptiva-explicativa, desde una ruta mixta, al utilizar métodos teóricos y empíricos. La muestra correspondió a un escolar de segundo grado del Centro Mixto Enrique Hart Dávalos, seleccionado mediante muestreo no probabilístico. Se identificaron insuficiencias en el control emocional del escolar, manifestadas en ansiedad, impulsividad, agresividad y baja autoestima. Se diseñó para ello un programa de orientación que se estructura en actividades por temas con los siguientes componentes didácticos: objetivos, contenidos, métodos, medios, forma organizativa y evaluación, con el propósito de poder lograr una transformación en el estado real de la situación problemática presentada. Este se caracteriza por ser lúdico, interactivo y adaptado a su nivel de comprensión, por la propia edad del desarrollo del escolar. La implementación de programas de orientación emocional desde edades tempranas contribuye al desarrollo integral de los escolares, mejora la convivencia escolar y previene conductas disruptivas.

Palabras clave: inteligencia emocional, educación primaria, programa de orientación, desarrollo emocional

Abstract

The emotional intelligence is the ability to perceive correctly and to understand the own and other people's emotional states; as well as to regulate the expression of the emotions intra and interpersonal. Aware of the importance that you/they have the emotional intelligence for the personal and social well-being of the school children, and it stops their capacity of adaptation in the society, it is considered necessary that the current education assumes, in effective way, that part of the integral formation of the scholars. Of there that this descriptive-explanatory type investigation is developed, from a mixed route, when using theoretical and empiric methods. The sample corresponded a scholar of second degree of the Mixed Center Enrique Hart Davalos, selected by means of sampling not probabilistic. Inadequacies were identified in the scholar's emotional control, manifested in anxiety, impulsiveness, aggressiveness and low self-esteem. It was designed for it an orientation program that is structured in activities by topics with the following didactic components: objectives, contents, methods, means, it forms organizational and evaluation, with the purpose of being able to achieve a transformation in the real state of the presented problematic situation. This it is characterized to be ludic, interactive and adapted at their level of understanding, for the own age of the scholar's development. The implementation of programs of emotional orientation from early ages contributes to the integral development of the scholars, it improves the school coexistence and it prevents behaviors disrupts.

Keywords: emotional intelligence, primary education, orientation program, emotional development.

Introducción

Uno de los problemas que ocurren en muchas instituciones educativas es el aspecto de la inteligencia emocional (IE) en los escolares; descrito como un balance emocional en los aspectos personales e interpersonales de las personas. Por tanto, el manejo de las emociones se vuelve parte del concepto de la inteligencia y del perfil de un sujeto; en donde interviene la inteligencia intrapersonal y la interpersonal, es decir, la inteligencia emocional capacidad cognitiva y como rasgo de personalidad (Belykh, 2019).

Las emociones le permiten al sujeto la activación necesaria para afrontar determinados estímulos (cualquiera que sea su naturaleza o cualidad) en aras de lograr una adaptación al medio, lo cual

posibilita su equilibrio biopsicosocial y la supervivencia (Oros, 2014). La (IE), no se basa en el grado de inteligencia de un escolar, sino más bien en lo que alguna vez se ha nombrado características de la personalidad o simplemente “carácter”. Varios estudios han descubierto que estas capacidades sociales y emocionales pueden ser aún fundamentales para el éxito en la vida que la capacidad intelectual (Shapiro, 1997).

La inteligencia emocional (IE) se define como la capacidad para percibir, comprender y regular las emociones propias y ajenas (Salovey Y Mayer, 1990). Su desarrollo en la etapa escolar es fundamental para la adaptación social, el éxito académico y el bienestar personal (Goleman, 1995). No obstante, en muchos contextos educativos se prioriza el componente cognitivo, al relegar la educación emocional (Bisquerra, 2003).

De acuerdo con lo anterior, el desarrollo de la IE durante la etapa infantil es de suma importancia, porque cumple la función de prevención primaria, al minimizar el riesgo de comportamientos problemáticos que se presentan por un desequilibrio emocional. (Bisquerra y Pérez, 2009). En Cuba, aunque existen avances en la atención a la dimensión afectiva, aún persiste una insuficiente integración de la IE en el currículo escolar (Bello, 2009).

Resulta necesario e importante comprender el nivel de inteligencia emocional de los escolares, ya que en el siglo XXI se plantean exigencias de dominio o control emocional para la supervivencia a nivel mundial. Los problemas emocionales en las sociedades son latentes, allí se muestra la intolerancia, poco manejo de sus conflictos, malas relaciones interpersonales, agresividad verbal y física, desmotivación, entre otros.

La (IE) engloba aspectos elementales que intervienen en la vida de un escolar, permite conocer cómo es que el sujeto enfrenta y resuelve sus problemas en la vida diaria, ya sea en el ámbito escolar, familiar, social o ambiental. En la actualidad, son diversos los enfoques u orientaciones teóricas sobre la emoción. Sin embargo, se observa una tendencia general a considerar que las emociones tienen múltiples facetas e implican la consideración de factores fisiológicos, cognitivos, sociales y comportamentales (Fernández-Abascal, 2011; Fredrickson, 2013).

En el ámbito escolar se le confiere poca importancia al componente emocional durante el proceso docente-educativo, al proyectar pocas acciones eficaces para contribuir a su desarrollo. Existe una tendencia a ponderar el componente cognitivo, al efectuar actividades encaminadas a potenciarlo, con un carácter puramente academicista, según estudios realizados en este contexto (Vissupe, et al., 2017). Resultan escasas las investigaciones desde la perspectiva de la inteligencia emocional en el período escolar (Bello, 2009), constatándose más en la adolescencia.

Es por ello que se hace necesario estudiar y abordar estos aspectos desde las primeras etapas del desarrollo. La etapa escolar clasifica como un período esencial en el proceso de desarrollo emocional y de la personalidad, por lo mismo es importante conocer sus particularidades con vistas a poder establecer estrategias que permitan la educación de las emociones en edades tempranas. En este sentido, se destacan investigaciones a nivel internacional como: (Abarca, 2003; Bisquerra-Alzina, 2003; Hernández, 2013; Giménez-Dasí, 2015; López Díaz-Villabella, 2015; Peña-Acuña, 2018 y Cruz, 2019).

El análisis precedente le permitió a la autora de la investigación mediante entrevistas informales realizadas a las maestras de segundo grado y a la psicopedagoga de la escuela primaria Enrique Hart Dávalos, del municipio San José de las Lajas, constatar que existe un escolar de segundo grado que tiene un insuficiente control emocional, produciéndose modos de actuación negativos (ansiedad, nerviosismo, impulsividad y agresividad, y sobre todo la tendencia a la depresión, baja autoestima, irritabilidad, mal humor, enojado, fastidioso e intolerante); lo que ha generado en reiteradas ocasiones que no logre identificar, valorar y distinguir sus propias emociones y la de los demás, así como usarlas pertinentemente en la toma de decisiones, explicarlas y regularlas.

Por otra parte, se percibe a veces un mal manejo de sus emociones al enfrentar las demandas sociales o actividades cotidianas que desarrolla. A partir de la problemática descrita, se revela una **contradicción fundamental** entre la necesidad que plantea la sociedad de lograr un desarrollo de la inteligencia emocional adecuada en los escolares, para una mejor calidad de vida tanto en el presente como en el futuro, y el no concebir su educación mediante el manejo pertinente de sus relaciones interpersonales con sus pares y demás integrantes de su entorno.

Al tener en cuenta la importancia de educar la inteligencia emocional, para que el escolar aprenda a gestionar sus emociones, pueda expresarlas y manejarlas de manera apropiada es que se plantea el siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional en un escolar de segundo grado de la escuela primaria Enrique Hart Dávalos, del municipio San José de las Lajas, provincia Mayabeque?

Para la solución del problema científico se trazó como objetivo **general**: proponer un programa de orientación que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en un escolar de segundo grado de la escuela primaria Enrique Hart Dávalos, del municipio San José de las Lajas, provincia Mayabeque.

Desarrollo

Conceptualización de la inteligencia emocional. Tipos y modelos

Según la Real Academia de la Lengua, la Inteligencia Emocional es la capacidad de percibir y controlar los propios sentimientos y saber interpretar los de los demás. Sin embargo, no hay una definición única y establecida del concepto de Inteligencia Emocional, sino que éste depende del autor que la define y, en mayor medida, del modelo en el que dicho autor se engloba.

El estudio de este tema ha recibido la atención de diferentes investigadores, entre los que se destacan Salovey y Mayer (1990), Goleman (1995, 2000, 2012), Shapiro (1997), Berrocal (2004), Arce, (2009), Fariñas, (2005) y Bello, (2010, 2014) entre otros.

La conceptualización que propone Burt (1971) sobre la Inteligencia emocional está dada hacia una capacidad y propensión cognitiva secuencial natural, de esta manera se manifiesta que la persona viene desde el nacimiento con esta aptitud, no toma en cuenta a la inteligencia como el desarrollo paulatino de las demás habilidades, sino como algo mental y una estructura cognitiva establecida.

El modelo de la existencia de una inteligencia emocional distinguida de otro tipo de inteligencias se basa en la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983). En esta teoría se distingue siete inteligencias: musical, cinético-corporal, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal e intrapersonal. Incluso sugiere la posibilidad de otras inteligencias. De todas ellas, la inteligencia interpersonal y la intrapersonal son las que tienen que ver con la inteligencia emocional.

El concepto de inteligencia emocional surge con Salovey y Mayer (1990) pero no es hasta la publicación de *Emotional Intelligence* de Goleman (1995) cuando este nuevo constructo de inteligencia emocional adquiere difusión, al llegar a convertirse en un *best seller* a nivel mundial. Según la versión original de Salovey y Mayer (1990), la inteligencia emocional consiste en la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

Esta definición establece a la inteligencia como una capacidad, la convierte en una destreza que se puede desarrollar, llega a negar el componente genético, porque las potencialidades marcadas en la genética se desarrollan con influencia del entorno. Es por ello que la teoría de las inteligencias múltiples está relacionada con la personalidad, la motivación, la atención y otras teorías psicológicas (Díaz, 2006).

En los últimos años, han surgido muchas propuestas teóricas que han sustentado variadas definiciones sobre la inteligencia emocional. Sin embargo, a partir del nuevo siglo se ha considerado a la inteligencia emocional como un componente fundamental, no solo es relevante sus posibles evaluaciones cognitivas; sino que se ha servido para catalogar de inteligente a aquel individuo que desarrolla otras capacidades no meramente cognitivas que ayuda a mejorar la convivencia, el diálogo y la tolerancia, y a

partir de ahí los diferentes aspectos de pensar, sentir y actuar se interrelacionan en la inteligencia emocional de las personas y en especial con los escolares.

Son diversos los enfoques u orientaciones teóricas sobre la emoción. Sin embargo, se observa una tendencia general a considerar que las emociones tienen múltiples facetas e implican la consideración de factores fisiológicos, cognitivos, sociales y comportamentales (Fernández-Abascal, 2011; Fredrickson, 2013). Aguado (2014), considera un total de 10 emociones básicas: miedo, ira, asco, tristeza, culpa, sorpresa, curiosidad, seguridad, admiración y alegría; tal como se pueden apreciar en la figura 1:



Figura 1. Emociones básicas según Aguado (2014)

Los autores Fernández-Berrocal y Ramos (2002), aportan una definición muy similar al de Goleman, definiéndola como: “Una capacidad para reconocer, comprender y regular nuestras emociones y las de los demás” (p.20). Las emociones le permiten al sujeto la activación necesaria para afrontar determinados estímulos (cualquiera que sea su naturaleza o cualidad) en aras de lograr una adaptación al medio, lo cual posibilita su equilibrio biopsicosocial y la supervivencia (Oros, 2014).

Como lo plantea Bisquerra (2014) son las distintas formas que tiene de reaccionar el organismo frente a las situaciones que vivencia el individuo de manera etérea. En el caso de los escolares, desde que nacen están expuestos a desarrollar sus emocionalidades, pues como lo señalan Heras, Cepa y Lara (2016) el entorno que los rodea está cargado de diversas emociones, por ende, el niño al inicio de su infancia está en constante aprendizaje en cuanto a la forma de expresar lo que siente y al manejo de las emociones que percibe del entorno que lo rodea.

Los antecedentes de la inteligencia emocional tienen que rastrearse en las obras que se ocupan de la inteligencia y de la emoción. Estos son los dos componentes básicos de inteligencia emocional, que como descriptor se utilizan solamente a partir de la segunda mitad de la década de los noventa.

La autora asume lo planteado Cabello (2011) al considerar que la inteligencia emocional es una capacidad para reconocer las emociones propias y las de los demás, que integra habilidades y destrezas que son observables, más que todo en los escolares de la educación primaria.

Para los autores consultados la inteligencia emocional se estructura como un modelo de cuatro ramas interrelacionadas:

1. Percepción emocional: se refiere a la percepción, identificación, valoración y expresión de las emociones adecuadamente.
2. Facilitación emocional del pensamiento: las emociones influyen en la cognición y el razonamiento, además, las emociones priorizan el pensamiento y dirigen la atención a la información importante. En consecuencia, los estados emocionales facilitan el afrontamiento.
3. Comprensión emocional: se trata de comprender y analizar las emociones empleando el conocimiento emocional, conlleva comprender las señales emocionales en las relaciones interpersonales. Esto significa, comprender, etiquetar las emociones y razonar sobre ellas para interpretarlas.
4. Regulación emocional: se refiere a la regulación reflexiva de las emociones.

A nivel mundial, el estudio de la (IE) ha permitido ciertas mejoras en el desarrollo de aprendizajes de los escolares. Sin embargo, aún persisten realidades donde no se le predispone como apoyo para la mejora de los mismos. (Moreno, 2019, p.14)

Los investigadores Salovey y Mayer (1990) sostuvieron que está relacionado con la capacidad de distinguir los sentimientos propios y de los otros, diferenciar entre ellos y valerse de esa información útil para direccionar el pensamiento y el comportamiento de las personas hacia objetivos determinados. Del mismo modo, los individuos estables en el aspecto emocional presentan autoestima positiva constante, bienestar y satisfacción en relación con sus pares, reciprocidad, apoyo mutuo y no muestran comportamientos atípicos, inestables y violentos. También, manifiestan síntomas menores en el aspecto físico, y escasas situaciones tanto de ansiedad como depresión que puedan desencadenar consecuencias lamentables en su desenvolvimiento escolar cotidiano.

Según el Informe Delors (1996) (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO) reconoce que la inteligencia emocional es un complemento indispensable en el desarrollo cognitivo y una herramienta de prevención, ya que muchos problemas en la escuela tienen su origen en el ámbito emocional. La inteligencia emocional tiene como objetivo ayudar y facilitar a las personas a descubrir, conocer y regular sus emociones e introducirlas como competencias para su mejor manejo.

Bar-On (1997) lo inclina hacía las habilidades personales, emocionales y sociales, las considera también destrezas que median en relación con la habilidad para adaptarse y plantarse ante las demandas que intervienen en la capacidad individualizada para que el éxito sea convincente en el manejo de las exigencias y presiones del contexto en el que se desenvuelve a diario. Este autor sostiene que las personas que poseen dominio efectivo de sus habilidades sociales, emocionales les servirán para lograr solucionar sus problemas diarios y que le proveerá de mejoras en las actividades que realiza.

Por su parte Bisquerra (2000) la considera como un pilar fundamental para formar a personas capaces de desenvolverse en la sociedad de forma integral y ha de brindársele atención desde la educación al ser entendida como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (p. 243)

La autora comparte este criterio, por considerar la inteligencia emocional como un proceso intencional y sistemático, es decir, planificado y pautado, donde resulta significativo el establecimiento de relaciones entre las emociones, las habilidades sociales, los proyectos de vida y el contexto familiar, así como la forma en la que convergen para tener influencias positivas o negativas en el desarrollo emocional del escolar. Además, se pone de manifiesto la necesidad acuciante de su tratamiento en las aulas por sus fuertes implicaciones, y ello requiere cambios significativos en el proceso docente educativo.

En la figura 2 se pueden apreciar los tipos de inteligencia.



Figura 2. Tipos de Inteligencias

Goleman (1995) divide la Inteligencia Emocional en Intrapersonal e Interpersonal, que son básicamente las dos inteligencias personales a las que hacía referencia Gardner en 1983, al dar a conocer su teoría sobre las inteligencias múltiples:

-Inteligencia Emocional Intrapersonal: es la capacidad de construir una percepción precisa de uno mismo y de organizar y dirigir nuestra propia vida.

Goleman incluye aquí como características fundamentales las tres primeras competencias de su modelo, las que se refieren a capacidades internas de autoconocimiento:

1. Autoconciencia
2. Autorregulación
3. Automotivación.

-Inteligencia Emocional Interpersonal: es la capacidad de entender a los demás e interactuar con

ellos de forma adecuada. Sus características son las competencias externas, de relación, de su modelo:

4. Empatía

5. Habilidades sociales.

Estas inteligencias personales, según Gardner (1994): “son capacidades de procesamiento de información –una dirigida hacia dentro, la otra hacia afuera- que tiene disponible todo infante humano como parte de su derecho de nacimiento de la especie.” (p.203)

La unión de la inteligencia intrapersonal y la interpersonal da lugar a lo que actualmente denominamos Inteligencia Emocional.

De acuerdo con el proceso de revisión de la literatura científica, se identificaron dos tipos de inteligencia emocional, al ser estas la intrapersonal y la interpersonal.

En la tabla 1 aparecen los modelos de inteligencia emocional y sus principales representantes:

Tabla 1

Modelos de Inteligencia Emocional

MODELOS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL	CARACTERÍSTICAS	PRINCIPALES REPRESENTANTES
Modelos de habilidad	- Modelos basados en el procesamiento emocional de la información. - Fundamentan el concepto de inteligencia emocional en la capacidad para percibir, entender y gestionar la información que nos proporcionan las emociones	John Mayer y Peter Salovey (1990, 1997 y 2000)
Modelos Mixtos	- Manejan un concepto más amplio de inteligencia emocional, incluyendo en su definición una combinación de variables no estrictamente relacionadas con las emociones o la inteligencia. - Plantean su definición como un conjunto de rasgos de personalidad, competencias sociales y emocionales, diferentes habilidades cognitivas y otros factores.	- Bar-On (1997)→ Modelo de la Inteligencia emocional y social - Daniel Goleman (1995 y 1998) →Modelo de las competencias emocionales

Fuente: Marín (2017, con información de Mayer et al., 2000)

El programa como alternativa de orientación

La estrategia de intervención más adecuada para la consecución de los objetivos de la inteligencia emocional es el programa de orientación, el cual debe incluir como mínimo las siguientes fases: objetivos, contenidos, metodología, actividades y evaluación, como se aprecia en la figura 3.



Figura 3. Fases para la elaboración de programas

El término programa se utiliza con mucha frecuencia por parte de diversos tipos de profesionales, entre ellos los orientadores, es decir, los profesionales de la intervención psicopedagógica. Sin embargo, no se dispone de una definición del concepto “programa” que pueda ser unánimemente aceptada. A continuación, se presenta el programa de orientación con sus temas que aparecen en la Tabla 2.

Tema 1: Presentación del Programa de Orientación

Tema 2: ¿Qué siento?

Tema 3: Autoestima y autoconcepto positivo

Tema 4: Trabajo en equipo y cooperación

Tema 5: Valoración del Programa de Orientación

Tabla 2

Temas y actividades del programa de orientación

Tema	Actividad	Objetivo	Forma organizativa
1. Presentación del Programa de Orientación	Actividad 1: El viaje del explorador emocional.	Presentar el programa de orientación de manera mágica, analizando con el escolar lo que aprenderá en cada sesión de trabajo	Individual

2. ¿Qué siento?	Actividad 2:	Las	Identificar emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, miedo) y asociarlas con sensaciones corporales y experiencias propias.	Individual
	Actividad 3:	La	Identificar las emociones y sus diferentes niveles	Individual
	Actividad 4:	¿Me conozco a mí mismo?	Comprender y regular las propias emociones, reconociendo los propios logros y errores, así como superando las dificultades	Individual
	Actividad 5:	Mi autobiografía	Conocer los gustos de cada uno, valorándose a uno mismo como ser único	Individual

		Actividad 6: Monstruo de las emociones.	Identificar gestionar emociones de una forma sencilla y rápida	y sus	Individual
		Actividad 7: La rueda de las emociones	Enriquecer las relaciones sociales		Individual
Tema Autoestima autoconcepto positivo	3:	Actividad 8: El árbol y de los logros y habilidades	Identificar características positivas propias, reconociendo logros personales y capacidades, reforzando la idea de "yo puedo"		Individual
		Actividad 9: La corona de mis virtudes	Reforzar autoimagen positiva	la	Grupal
		Actividad 10: Aprendo a comunicarme bien	Expresar sentimientos y emociones mediante lenguaje verbal y no verbal		Individual

Tema 4: Trabajo en equipo y cooperación	Actividad 11: Cómo se sienten los demás		Desarrollar habilidades sociales de comunicación, cooperación y trabajo en equipo	Grupal
	Actividad 12: El puente de los amigos.		Promover la autoestima, las habilidades sociales para cooperar y trabajar en equipo, fomentando el trabajo colaborativo mediante la resolución grupal de conflictos	Grupal
	Actividad 13: Soluciono los problemas con los demás.		Desarrollar la autoconfianza, la tolerancia y la comprensión de distintas perspectivas	Grupal
Tema 5: Valoración del Programa Orientación	Actividad 14: Diario emocional. Efectividad del Programa Orientación		Reflexionar sobre las emociones diarias registradas durante el desarrollo del programa de orientación	Grupal

A continuación, se presenta como ejemplo una de las actividades:

Tema 2. ¿Qué siento? (Identificar emociones básicas)

Actividad 2

Tema: Las emociones.

Objetivo: Identificar emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, miedo) y asociarlas con sensaciones corporales y experiencias propias.

Contenido: Identificación y expresión de las emociones básicas: miedo, ira, asco, tristeza, culpa, sorpresa, curiosidad, seguridad, admiración y alegría.

Método: conversación heurística

Medios: audiovisual, tarjetas con caras que expresen emociones (alegría, tristeza, enojo, etc.), hojas para dibujar, crayolas, cartulina de colores.

Forma de organización: Individual

Evaluación: oral

Desarrollo:

Se comienza con un video para enseñar al escolar a identificar emociones el cual tiene una duración de 7: 02 min. El mismo aparece en la siguiente dirección: <https://youtu.be/xtcQFO-FlpE>



Se analiza con el escolar las emociones observadas en los personajes de varios muñequitos y películas infantiles que han visto (alegría, miedo, enojo, tristeza). Seguidamente se realiza un juego de "dramatización emocional" al emplear tarjetas ilustradas.

Se le muestra una tarjeta y se le pregunta: ¿Qué emoción es? ¿Cuándo te has sentido así? Se escuchan sus criterios.



Se le explica cómo cada emoción se siente en el cuerpo. Se le pregunta ¿Dónde sientes el enojo? ¿Y el miedo? (ej: El enojo lo siento en los puños). También se le dará especie de un libro hecho con cartulina donde él pondrá en la portada “Diario” y su nombre, así como el dibujo y las pegatinas que él quiera para decorarlo.



Se le dice que a partir de esta actividad realizará en cada sesión de trabajo con la psicopedagoga un dibujo donde expresará cómo se siente en ese momento (alegre, enfadado, triste, etc), comentándolo después con la maestra (que le preguntará cuál es su emoción y por qué). Posteriormente lo guardará en su mochila. Esto se realizará mientras dure el desarrollo de cada una de las actividades del programa.

Para finalizar se le pide que imite las emociones con gestos y posturas. El escolar debe tomar conciencia de los gestos y la postura adoptada en cada una de las emociones. Luego debe dibujar una emoción con su causa identificable (ej: "Me alegré cuando gané el partido").

Conclusiones

- El desarrollo de la inteligencia emocional en los escolares primarios es de suma importancia, toda vez que va a permitir su desarrollo personal, así como mejorar su convivencia con los demás individuos. En ese sentido, es significativo que las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto, tengan como preocupación este aspecto vital en los escolares.

-
- El programa de orientación diseñado responde a las necesidades específicas del escolar y puede ser adaptado a otros contextos.

Referencias Bibliográficas

- Abarca, M. (2003). *La educación emocional en la Educación Primaria: Currículo y Práctica* (Disertación Doctoral). Recuperado desde https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2349/02.MMAC_SEGUNDA_PARTE.pdf .
- Bar-On, ICE (1997). *The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A Test of Emotional Intelligence*. Toronto: Multi- health Systems.
- Bello, Z. (2009). *Alternativa psicopedagógica para la educación de la inteligencia emocional en niños con dificultades en el aprendizaje*. (Tesis Doctoral). Universidad de La Habana, La Habana.
- Bisquerra-Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21(1), 7-43. Recuperado desde <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Cabello, y José, M. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil. *Pedagogía Magna*, 11, 178- 188.
- Domínguez, J. (2017). Educación emocional para la resolución de conflictos en la escuela: Una aproximación desde la educación social. IPSE. *Revista española de orientación*. Volumen 10, 11-22.
- Escobedo, P. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado*. (Tesis de Maestría en Educación y Aprendizaje). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Fernández-Angulo, A. et al., (2016). Dialogando sobre emociones con niños en riesgo de exclusión social: un estudio preliminar. *Acción Psicológica*, 13(1), 191-206.
- Fernández, M y Montero, G. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 14, núm. 1. p. 53-66. Manizales, Colombia.
- García, J. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*. Vol. 36, núm. 1., 1-24.
- Gardner H. (1995). *Estudios Psicológicos sobre la inteligencia de las personas*. Madrid-España: Palestra.
- Mendoza, J. (2016). *Inteligencia emocional y rendimiento en el área de matemática en alumnos de segundo grado de primaria de cuatro instituciones educativas públicas del Distrito de la Victoria, 2016*. (Tesis con mención en Psicología). Universidad Alas Peruanas. Perú.

-
- Salovey, P., Mayer, J. (1990). *Inteligencia Emocional. Imaginación, Conocimiento y Personalidad*. Basic Books, pp.185 -211.
- Vissupe, M. D., et al., (2017). Características de la expresión emocional en los escolares primarios y su manejo desde la perspectiva del personal docente-educativo. *Revista Electrónica Educare*, 21(1), 2-12.